

BYTE 176 - TEMPORAL octubre 2010 (12/09/2010) - 51 líneas - 672 palabras (4218)

Imagen profesional

Miquel Barceló

El 11 y 12 de agosto, las líneas 9 y 10 del metro de Barcelona tuvieron problemas que obligaron a la interrupción del servicio al menos de manera parcial. Al final, la Dirección general del Transporte Terrestre de la Generalitat llegó a abrir incluso un expediente informativo a la empresa Siemens para intentar averiguar las causas de esta avería.

Siemens era la empresa responsable del sistema informático de esas nuevas líneas de metro y por eso se le abrió expediente informativo, ya que la avería parecía provenir de un mal funcionamiento informático del sistema de conducción automatizada. Algo muy sensible ya que esos metros funcionan sin conductor humano.

No les voy a hablar de la conducción automatizada, ni de la avería en sí. No es mi tema aquí. Pero sí les voy a hablar de la sorpresa que supuso, al menos para mí, contemplar como en la televisión catalana, para ayudar a entender y esclarecer el asunto, solicitaron la opinión de... un ingeniero de telecomunicaciones.

Que yo sepa, los que han sido formados en ingeniería de telecomunicaciones, los muy queridos "telecos", no son especialistas en programación ni mucho menos. En sus planes de estudios no parece haber asignaturas importantes sobre programación, bases de datos, sistemas informáticos, programación concurrente, proyectos informáticos y todo eso que suele convertirse en el núcleo de la formación que sí reciben quienes se forman en ingeniería informática.

Entonces, ¿por qué una televisión decide ayudarse con los "conocimientos" de programación de un ingeniero de "telecos" cuando hubiera sido mucho más fácil acudir directamente a un verdadero especialista en ingeniería informática?

Es como si, para comentar un problema económico, se acudiera a un antropólogo. Nadie niega la posibilidad de que un antropólogo conozca algo de economía, pero es evidente que los especialistas en economía han de ser los que han sido formados precisamente en economía y no en alguna de las formaciones paralelas que puedan en algún caso rozar la economía.

Algo parecido ocurre con los "telecos" y los "informáticos". Los que saben de informática y de programación son los que han sido formados precisamente para eso (los titulados en ingeniería informática) y, a poder ser, que, además, trabajen en ese campo.

Ya sé que los periodistas acuden a quien pueden para recurrir al principio de autoridad en algunos campos que ellos suponen muy claramente "especializados". Pero escasa autoridad han de tener en temas de programación informática quienes no han sido formados precisamente en ello. Y por otra parte, parece ser un grave desprecio a la profesionalidad en ese aspecto que sí tienen quienes han sido formados en ingeniería informática.

El problema, y éste es el tema al que quiero referirme y para el que sugiero una reflexión, es que la imagen social del "informático" se acerca mucho más a la de ese estereotipo casi de hacker joven de hábitos nocturnos, gran comedor de pizza y bebedor de coca-cola y de café que tan "característico" resulta, sobre todo si se le añade la pasión por el juego con ordenadores ("matar marcianitos" lo llamaban antes, ahora vaya usted a saber...). En cambio, para ciertos periodistas un "ingeniero de telecomunicaciones" (varón, si puede ser...) posiblemente parece un profesional mucho más serio y respetable.

Seguro que, entre los especialistas formados en ingeniería informática, los hay también (la inmensa mayoría) con gran capacidad profesional, con gran seriedad y con un elevado

grado de responsabilidad. Ya es hora de que se rompan ciertos falsos estereotipos y se reconozca por todos (incluso por algunos periodistas, aunque ya sé que esto último es mucho más difícil...) que la ingeniería informática es tan seria y profesional como cualquier otra ingeniería.

Hace años que esta falta de reconocimiento social de la ingeniería informática me preocupa y mucho. Puede haber algunas razones que lo expliquen (novedad técnica, falta de un colegio profesional, imagen juvenil y marginal del "wizard" informático, grandes negocios creados por jóvenes y un largo etcétera). Pero no lo justifican.